



La salud aporta un balance agridulce

En indicadores como el embarazo adolescente estamos en peores condiciones que hace 15 años.

Pocas cosas atentan tanto contra el desarrollo personal, familiar y social como una mala salud. Y aunque los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no logran abarcar todos los aspectos relacionados con esta dimensión del bienestar, como lo señala la Organización Mundial de la Salud (OMS), sí pusieron el foco sobre los desafíos básicos.

Desde el año 2000, hacen parte de los acuerdos fundamentales tareas como impedir que las mujeres mueran por causas relacionadas con el embarazo y el parto, salvaguardar la vida de los más pequeños, y enfrentar decididamente la expansión de males transmisibles, como el sida.

La mayoría de las metas planteadas en este campo, mediante tres de los ocho ODM, serán cumplidas por Colombia. Sin embargo, detrás de las cifras positivas se ocultan grandes brechas que siguen golpeando a poblaciones vulnerables y marginadas.

Por ejemplo, todos los años se registra un promedio de medio millar de mujeres muertas por causas asociadas al embarazo y el parto, particularmente en el Chocó y La Guajira, donde los casos casi cuadruplican el promedio nacional.

Lo mismo ocurre con las tasas de mortalidad infantil. Aunque el promedio nacional indica que la cifra se redujo a 17,47 fallecimientos por cada mil nacidos vivos, en el Chocó, y según la última cifra oficial, la tasa es de 42 (mucho más del doble) y en el Amazonas, de 38.

A continuación, el balance nacional en cada uno de los ODM relacionados con la salud.

Mejorar la salud materna

Este objetivo planteaba la meta universal de reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes entre 1990 y el 2015, y una meta nacional de bajarla a la mitad. En 1990, por cada 100.000 nacidos vivos fallecían 100,14 mujeres; desde entonces se ha registrado una reducción del 34 por ciento. La tasa hoy es de 65,89, según el último dato oficial, aún lejos de la meta que se estableció en 45. En cuanto a la atención institucional del parto (en un centro médico), en el 2000 estaba por debajo del 94 por ciento y aumentó hasta el 98,72 actual, lo que permitió un cumplimiento anticipado (desde 1998) de la meta de 95 por ciento en el 2015. De igual forma, desde el 2000 se ha registrado un



aumento cercano al 30 por ciento de los controles prenatales, que según el último dato oficial están en el 84,9 por ciento de los embarazos; la meta es 90 por ciento. Otra aspiración era lograr, también para el 2015, el acceso universal a la salud reproductiva. Desde el 2000, el uso de métodos modernos de anticoncepción entre adolescentes ha crecido, del 47 al 63 por ciento, con una meta para el 2015 del 65 por ciento. Hay que anotar que el mismo indicador, en mujeres sexualmente activas, aumentó del 64 al 74 por ciento entre el 2000 y el 2010. La meta para este año es un punto porcentual más. Pero no todo es crecimiento en este ítem. Por ejemplo, el objetivo planteado de ubicar por debajo del 15 por ciento el número de menores de edad que están o han estado embarazadas está lejos de lograrse. Aunque el país ya cumplía con él en 1990, cuando la tasa era de 12,8 por ciento, en el 2005 alcanzó el 20,5 por ciento y hoy bordea el 20, según la última cifra oficial.

La que sí ha descendido en forma significativa desde el 2000 es la tasa de muertes por cáncer de cuello uterino, que es de 6,6 por ciento de los casos, con un cumplimiento anticipado de la meta (desde 1998), que fue fijada en el 6,8 por ciento.

Reducir la mortalidad en menores de 5 años

Desde 1990, el país logró que la tasa de mortalidad entre los menores de un año pasara de 38,38 por cada mil nacidos vivos a 17,47 en el 2012. Como meta nacional se había propuesto bajar la tasa a 17,46, por lo que podría decirse que ya lo logró. No ocurre lo mismo con el objetivo universal (ODM), que planteó bajar dicha cifra en dos terceras partes entre 1990 y el 2015, o sea el 66 por ciento, 12 puntos porcentuales por encima de lo conseguido hasta ahora. En cuanto a la tasa de mortalidad en menores de 5 años, el país ha tenido una reducción del 59 por ciento desde 1990, al pasar de 48,07 por mil nacidos vivos a 19,75 en el 2012, frente a una pretensión, al finalizar el 2015, de 17,73. Al igual que con el indicador anterior, la meta universal aún no se alcanza.

Combatir el VIH sida, la malaria, el dengue y otras enfermedades

Frente al virus de inmunodeficiencia humana (VIH), que causa el sida, se planteó la meta universal para el 2015 de detener su propagación e iniciar el descenso de la misma. En este sentido, la prevalencia de VIH sida en población de 15 a 49 años pasó de 0,70 por ciento en el 2006 a 0,45, según el último dato oficial. La meta internacional era mantenerlo por debajo del 1 por ciento. Así mismo, la tasa anual de mortalidad por VIH sida se redujo de 5,37 por cada 100.000 habitantes, en el 2005, a 4,76. La meta para el 2015 era 4,32. El aumento de la cobertura de terapias antirretrovirales (para tratar el VIH sida), que tenía como meta nacional el 88,5 por ciento de los enfermos, se cumplió anticipadamente desde el 2013. Hoy, dicha cobertura es casi universal (99,9 por ciento), lo que se equipara con el objetivo internacional que se perseguía.



Sala de Prensa

El lunar en la lucha contra esta enfermedad es la transmisión materno-infantil del VIH. Aunque retrocedió, de casi 6 casos por cada 100 embarazadas con el virus en el 2008 a 4,6 en el 2011 (último dato oficial), duplica la meta de la ONU, que era del 2 por ciento.

En cuanto a los otros males, el país se fijó la meta de reducir los casos de malaria y dengue. Frente al primero, las estadísticas muestran una disminución del 71 por ciento en el número de muertes desde 1998, lo que permitió en el 2011 el cumplimiento anticipado de la meta, fijada en 34 casos al año. Hoy son 24.

No pasa lo mismo con la mortalidad por dengue, que según datos del 2012 estaba en 97 casos, frente a una meta de 47. Si bien ha habido una reducción del 4 por ciento desde 1998, en el 2010 hubo un pico con más de 230 casos. Esto hace que la meta de letalidad, establecida en 2 por ciento de los casos, no se cumpla (6,2 por ciento), según últimos datos.

Diario El Tiempo, 17 de Mayo de 2015. Página 5.